

Universidad del Salvador  
Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social  
Ciclo de Licenciatura en Periodismo

Tesis Monográfica  
Prensa y Violencia Política

Realizado por: Mónica Paula Abal



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Directora de Carrera de Periodismo: Erica María Walter

Tutor: Prof. Lic. Francisco Hernando Arri

Asesor Metodológico: Prof. Leonardo Cozza

Buenos Aires, 16 de febrero de 2009

Mail: [moncabal68@yahoo.com.ar](mailto:moncabal68@yahoo.com.ar)

## *Abstract*

Esta tesina investiga el discurso de los diarios *Clarín* y *La Nación* en la cobertura de cuatro asesinatos: el de Pedro Eugenio Aramburu descubierto el 18 de julio de 1970, el de Fernando Luis Abal Medina ocurrido el 7 de setiembre del mismo año, el de José Ignacio Rucci el 25 de setiembre de 1973 y el de Carlos Mugica el 12 de mayo de 1974.

Se toma como hipótesis que la prensa jugó en los años 70 el papel de vocero del oficialismo y que esto se traduce en el tratamiento de las noticias sobre los crímenes.

El objetivo del presente trabajo es explorar en los dos diarios con el fin de estudiar el comportamiento de los mismos, la forma en que reflejaban esa violencia, las palabras utilizadas, si había intentos de persuasión en la producción del discurso y de esa manera entender la postura ideológica de los mismos.

Palabras claves: Violencia Política – Discurso - Prensa



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Indice

Introducción. Contexto Sociopolítico y Cultural.....	6
• El Cordobazo.....	10
Pedro Eugenio Aramburu.....	13
• El Aramburazo.....	16
Fernando Luis Abal Medina.....	18
• 1970-1973 Se va a acabar, ¿se va a acabar?.....	23
• El Viborazo.....	24
• Distintas ideologías, una misma lucha.....	27
• La cuenta regresiva.....	29
• Masacre de Trelew.....	32
• El retorno del líder.....	33
• El cuento del tío.....	36
José Ignacio Rucci .....	39
El cura de los pobres.....	44
Metodología utilizada.....	51
El proceso de semantización: Selección y combinatoria.....	52
Análisis del contenido .....	53
El corpus .....	54
Ficha de registro de los diarios .....	55
Componentes semánticos .....	57
Fuentes utilizadas .....	58
Análisis de Aramburu.....	60
Componentes semánticos .....	61
Diario Clarín .....	62
Organización del universo semántico.....	64
Fuentes Utilizadas.....	67
Análisis Sintagmático .....	68
Notas complementarias .....	78
Fotografías .....	86
La Nación. Componentes semánticos.....	93
Títulos .....	94

Organización del universo semántico .....	95
Fuentes utilizadas .....	98
Análisis Sintagmático .....	99
Notas complementarias .....	130
Fotografías .....	137
Teoría de la enunciación .....	142
Conclusión .....	144
Análisis de Abal Medina.....	147
Organización del universo semántico .....	149
Clarín. Análisis Sintagmático .....	153
Notas complementarias .....	161
Fotografías .....	167
Fuentes utilizadas .....	168
La Nación. Componentes semánticos.....	169
Organización de universo semántico .....	171
Análisis Sintagmático.....	174
Notas complementarias .....	189
Fotografías .....	196
Fuentes utilizadas .....	199
Teoría de la enunciación .....	200
Conclusión .....	202
Análisis de Rucci. Diario Clarín .....	203
Organización del universo semántico .....	206
Análisis Sintagmático.....	208
Notas complementarias .....	222
Fotografías .....	227
Diario La Nación. Componentes semánticos .....	229
Organización del universo semántico .....	231
Análisis Sintagmático .....	233
Notas complementarias .....	255
Fotografías .....	261
Teoría de la enunciación .....	263
Conclusión.....	265

Análisis de Mugica. Clarín .....	268
Condiciones de estructuración del mensaje .....	271
Fuentes utilizadas .....	273
Análisis Sintagmático .....	274
La Nación .....	277
Análisis Sintagmático.....	279
Teoría de la enunciación .....	284
Subjetividad axiológica .....	285
Conclusiones .....	286
Conclusiones finales .....	287
Bibliografía .....	295
Anexos	



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Tesis Monográfica

### *Introducción – Contexto Sociopolítico y cultural*

Este trabajo se centrará en cuatro asesinatos perpetrados entre los años 1970 a 1974: el ex presidente teniente general Pedro Eugenio Aramburu, el montonero Fernando Luis Abal Medina, el sindicalista José Ignacio Rucci y el prebistero Carlos Mugica.

Cada una de las víctimas son de distinta procedencia, ideología e historia personal. Pero se reúnen en el destino común: el asesinato político. Una final que marca la violencia de una década sangrienta en Argentina y América Latina.

Por venganza, en un enfrentamiento o por escarmiento, las muertes vienen a imprimir la idea de castigo ejemplarizante y, a la vez una demostración de poder.

El filósofo argentino José Pablo Feinman dice que:

La violencia insurreccional de fines de los sesenta y primera mitad de los setenta es, en la Argentina, el producto de varios determinantes internos: la proscripción del peronismo, el arraigo del liderazgo 'maldito' de Perón en la clase obrera, la teoría de la dependencia, el auge del nacionalismo popular, el diálogo entre católicos y marxistas y la nacionalización del estudiantado, entre otros fenómenos. La teoría de la dependencia fue decisiva. [...] Los países del Tercer Mundo son países coloniales, están sometidos al imperialismo y deben encarar una lucha de liberación nacional.<sup>1</sup>

La teoría de la dependencia fue elaborada al comenzar los años 60 por economistas y sociólogos del Tercer Mundo según la cual, desarrollo y subdesarrollo eran dos caras de la misma moneda: uno no podía existir sin el otro. Esta interpretación sirvió de base a los movimientos más radicales de los años posteriores, que postulaban una salida del sistema capitalista y un desarrollo autónomo.

A partir de esa década, los asesinatos políticos comenzaron a ser parte de la cotidianidad argentina.

En ese contexto, los diarios debían forzosamente adecuarse a las nuevas disposiciones, restricciones y amoldar su lenguaje a los momentos que se vivían.

La forma en que presentaban la noticia, la relevancia dada a cada una, la presentación de las fuentes consultadas, tanto de la parte oficialista como la de los guerrilleros son indicadores del papel que jugaba la prensa en aquellos años.

---

<sup>1</sup> FEINMAN, José, *La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 2005, p. 48.

Es necesario resaltar que durante esos cuatro años los argentinos vivieron profundos cambios políticos, represiones y a eso sumado la desgastante economía liberal que fue sembrando el descontento general preparando el terreno para la lucha activa.

Según el historiador argentino Carlos Floria, hay que tomar en cuenta el contexto regional de los años sesenta para explicar la militarización del lenguaje y de la vida política en América latina, ya que es lo que percibían del escenario internacional los actores y protagonistas.

Los hechos más importantes que dieron a las guerrillas latinoamericanas notoriedad mundial fueron: la muerte del cura – guerrillero Camilo Torres en Colombia en 1966, la muerte de Ernesto Che Guevara en octubre de 1967, los golpes de mano de los Tupamaros en el Uruguay y de diversos grupos clandestinos en el Brasil.<sup>2</sup>

El ex sacerdote Camilo Torres cae en un enfrentamiento en Colombia el 15 de febrero de 1966. Jorge Camilo Torres Restrepo nació en el seno de una familia acomodada, burguesa y liberal. Comenzó a interesarse por la realidad social al ingresar al Seminario Conciliar de Bogotá. Como cristiano, sus principales preocupaciones fueron la pobreza y la justicia social. Luego de ordenarse como sacerdote ingresó en la Universidad de Bélgica para estudiar sociología. A su regreso a Colombia, fue nombrado capellán de la Universidad Nacional. Allí fundó en 1960 la Facultad de Sociología.

Familiarizado por sus investigaciones sociológicas iniciadas con su tesis fundó el Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC) y desarrolló trabajos de investigación y de acción social en barrios populares y obreros de Bogotá. Como capellán introdujo muchas reformas del Concilio Vaticano II, como dar la misa de frente en lugar de espaldas a los fieles y en español en lugar del latín.

En 1961 comenzó a tener problemas con el cardenal Concha Córdoba y fue destituido de su cargo de capellán. Camilo continuó con su labor social y finalmente, presionado por el alto clero, presentó su renuncia al sacerdocio en 1965.

Ese año gesta un movimiento popular, el Frente Unido del Pueblo, desarrolló numerosas manifestaciones y publicó el semanario “Frente Unido”. Hizo contacto con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) acordando con ellos la continuación de la agitación política.

---

<sup>2</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César, *Historia de los argentinos*, Buenos Aires, Larousse, 2004, p. 981

Luego del hostigamiento y la persecución estatal se vinculó al ELN y en su primer combate, en Patiocemento, Santander murió en una emboscada.<sup>3</sup>

En el mismo año, 1966, el Che Guevara, con la misma pasión por la justicia social estaba decidiendo su próximo escenario de su batalla contra el imperialismo. Esta vez sería Bolivia, para luego extender a las provincias del norte Argentino su revolución.

Ernesto Guevara de la Serna, al igual que Camilo Torres también procedía de una familia burguesa y de la misma forma que él, también eligió la lucha armada como única salida viable para América Latina en contra de la opresión del imperialismo. Al igual que el ex sacerdote, desdeñó las riquezas materiales por un sueño de justicia social. Pero no quería que esa justicia social fueran sólo palabras lindas que sonaban bien en un discurso. Decidió ponerlas en práctica, y, tomando como modelo las guerras independentistas del General don José de San Martín, se unió a Fidel Castro para liberar a Cuba del yugo impuesto por el dictador Fulgencio Batista. Juntos, armaron un ejército rebelde en la Sierra Maestra y lograron tomar el poder en enero de 1959.

Luego de desempeñarse como funcionario en el gobierno revolucionario de Cuba, decidió seguir con su plan original; Cuba sólo era una parte de él. Debía seguir el resto de América Latina hasta llegar a Argentina.

Pero Bolivia no fue un éxito como lo fue Cuba. Totalmente aislado, el 7 de octubre el Che estaba cercado. Se escondió en la Quebrada del Yuro. Al día siguiente, un paisano informó en el puesto militar de La Higuera que había divisado unos desconocidos cerca de su rancho. Cerca del mediodía un grupo de *rangers* dio con el Che, desarmado y herido. Lo ejecutaron el 9 de octubre en la escuelita de La Higuera.<sup>4</sup>

En el plano internacional, el mundo estaba dividido en dos, con los acuerdos firmados luego de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos como país hegemónico en todo occidente y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) dominando Oriente. Estados Unidos, luego de la derrota de Bahía de Cochinos en contra de la revolución cubana y de la tensión generada por la llamada crisis de los misiles, se había embarcado en una guerra que le consumiría casi quince años: la guerra de Vietnam.

En el plano interno, EEUU soportaba las agitaciones de la población negra que luchaba por la igualdad de derechos. Una juventud cansada de tantos atropellos comenzó a liberarse de ese esquema implantado por los mayores, ya que los modelos que ofrecían

---

<sup>3</sup> Edgar Camilo Rueda Navarro, *Biografía de Camilo Torres*, Página Digital, N° 8, Marzo 2007. Disponible en Internet en: [www.paginadigital.com.ar/articulos/2007/2007prim/educacion1/torres-educacion-v-200407.asp](http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2007/2007prim/educacion1/torres-educacion-v-200407.asp), consultado el: 28 de febrero de 2008.

<sup>4</sup> LANATA, Jorge, *Argentinos*, Buenos Aires, Ediciones B, 2003, p. 226.



eran antiguos y sólo llevaban a la destrucción y a la muerte. Nacía el movimiento hippie; los jóvenes buscaban un espacio propio a través del rock and roll, romper con viejas estructuras y vivir a su modo.

En Argentina, el 28 de junio de 1966 las Fuerzas Armadas derrocan al presidente constitucional doctor Arturo Illia. La Junta Militar toma la suma del poder público y nombra presidente al General (RE) Juan Carlos Onganía.<sup>5</sup>

El suceso militar fue bautizado con una expresión quizás pretenciosa: *Revolución Argentina*.<sup>6</sup>

El día 5 de julio, en Washington, el presidente Lyndon Jonson, “lamenta” el golpe de estado argentino y diez después reconoce el gobierno de Onganía.<sup>7</sup>

Del golpe del 66 emergió una *autocracia militar*. No sólo un gobierno, pues, sino la semilla de un régimen. El golpe tuvo el apoyo de las fuerzas armadas como sostén del protagonista principal, de buena parte de los dirigentes sindicales y de sectores significativos del poder económico. Era una alianza objetiva de los tres, con la marginación de los partidos políticos.<sup>8</sup>

Una de las primeras medidas tomada por Onganía fue limpiar las cuevas de marxistas, es decir, las Universidades. Por medio del decreto 16.912 anuló el gobierno tripartito de docentes, graduados y alumnos. El general ordenó que los rectores se convirtieran de inmediato en delegados del Ministerio de Educación. Si esto no era acatado en 48 horas los cargos quedarían vacantes.<sup>9</sup>

La conocida intervención a las Universidades, bautizada como la Noche de los Bastones Largos dejaría una herida abierta por la cual sangraron generaciones de argentinos, una Universidad que hasta el día de hoy no recuperó su riqueza intelectual.

Un estudio realizado por Marta Slemenson en 1970 para el área de investigación social del Instituto Di Tella, titulado “Emigración de científicos argentinos” luego de la Noche de los Bastones Largos destaca que 1.378 docentes renunciaron a la Universidad de Buenos Aires. De los 301 que emigraron, 215 eran científicos y 86 investigadores de áreas sociales o humanísticas; 166 se quedaron en universidades latinoamericanas, 94 fueron a Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá y 41 se instalaron en Europa.

---

<sup>5</sup> ANZORENA, Oscar, *Tiempo de violencia y utopía*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 1998, p. 13.

<sup>6</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César, Op. Cit., p. 984.

<sup>7</sup> GRAHAM – YOOL, Andrew, *Tiempo de tragedia Cronología de la Revolución Argentina*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1972, p. 26.

<sup>8</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César, Op. Cit., p. 984.

<sup>9</sup> LANATA, Jorge, Op. Cit., p. 257s.

En setiembre de 1966 es herido en Córdoba y muere días después el estudiante Santiago Pampillón durante una manifestación estudiantil.<sup>10</sup>

A comienzos de 1967, diversas manifestaciones se van gestando en varias provincias; y 950 obreros quedan cesantes en Córdoba. En el mes de marzo el gobierno suspende la personería gremial a cinco sindicatos: Unión Obreros Metalúrgicos (UOM), Asociación Obrera Textil (AOT), Federación Obrera Tucumana de la Industria azucarera (FOTIA), Federación Obrera y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA), y Federación de Trabajadores de Industrias Químicas (FTIQ).

### *El Cordobazo*

El "cordobazo" de 1969 se dio en el ámbito internacional de las revueltas estudiantiles de 1968, ocurrió en la ciudad del interior más próspera y fue la culminación de un reguero de conflictos comenzados en comedores estudiantiles del Litoral. Puso de manifiesto el activismo de la guerrilla urbana pero también el faccionalismo militar, dado que el ejército actuó en la represión con llamativa eficacia. [...] <sup>11</sup>

Para Anzorena el cordobazo fue el resultado de una serie de circunstancias que confluyeron en determinada coyuntura para que un pueblo entero, armado sólo con su decisión, su coraje y su solidaridad decida salir a la calle a enfrentar una importante fuerza represiva.

Para este autor, los hechos acaecidos el 29 de mayo tienen su comienzo desde el día trece a partir del decreto del Poder Ejecutivo eliminando el descanso del sábado inglés para las provincias de Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Tucumán y Córdoba. A esto se le suma el congelamiento de los convenios y salarios.

El gremio mecánico efectúa una asamblea con la presencia de 5000 empleados y la policía toma posiciones en los alrededores exigiendo el desalojo del local.

El día quince los trabajadores metalúrgicos comienzan un paro de 48 horas. En la ciudad de Corrientes se genera una movilización de estudiantes. Son gravemente reprimidos y un estudiante, Juan Cabral es asesinado. En horas de la noche, la policía allana domicilios particulares y pensiones deteniendo a varios estudiantes.

Al día siguiente se cumple un paro decretado por la Confederación General de Trabajo (CGT). Una columna de más de 4.000 personas entre estudiantes, obreros y

<sup>10</sup> GRAHAM – YOOL, Andrew. Op. Cit., p. 29,37.

<sup>11</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César, Op. Cit., p. 986s.

ciudadanos, marchan en silencio a la plaza Cabral donde se reza una oración por el estudiante muerto.

El sábado 17 los estudiantes rosarinos organizan una manifestación en el centro de la ciudad. Son reprimidos por una comisión policial y es asesinado otro estudiante: Adolfo Ramón Bello. Al día siguiente en Rosario obreros y estudiantes se concentran y conciertan una marcha de Protesta y Repudio para el miércoles 21 y paro general para el viernes 23.

El lunes 19 el estudiantado cordobés decide hacer una misa en memoria de los estudiantes Cabral y Bello. Al finalizar la misa se inicia la marcha con más de un millar de personas, al frente de la cual marchaban cinco sacerdotes y dos monjas. A pesar de que los sacerdotes se acercaban a los policías agitando pañuelos blancos, fueron salvajemente reprimidos con bombas de gases.

El día veinte, Raimundo Ongaro, líder de la CGT de los argentinos de tendencia combativa, organiza una Marcha del Silencio en la Facultad de Ciencias Económicas porteña que es reprimida dejando un saldo de 20 heridos y 160 arrestados. Al día siguiente en varias provincias ocurren hechos similares pero es en Rosario donde éstos adquieren mayor envergadura con ribetes trágicos.

Un balazo disparado por la espalda pone fin a la vida de Luis Norberto Blanco, de quince años, estudiante secundario y obrero metalúrgico.

El día 23 la CGT decreta un paro general de actividades. Mediante un comunicado, 31 sacerdotes miembros del Movimiento para el Tercer Mundo dan a conocer una declaración adhiriendo a la actitud de los estudiantes y criticando duramente la acción policial y los poderes concedidos al Ejército.

El sábado 24 es detenido en Córdoba Raimundo Ongaro y trasladado a Buenos Aires para ser interrogado por los agentes de los Servicios de Informaciones. El lunes 26 es puesto en libertad y se realizan marchas en las provincias de San Luis y Tucumán.

En esa provincia hay una gran movilización de estudiantes el día 27 y consiguen apedrear la Casa de Gobierno.

El día 29 en Rosario, más de 4.000 estudiantes desafían la ley marcial y rinden homenaje a los caídos, pero es en Córdoba por donde pasa la historia en esta memorable jornada.

Todo comienza a las 11 de la mañana cuando los obreros abandonan sus puestos de trabajo en cumplimiento del paro y se movilizan hacia el centro de la ciudad.

Se corre la noticia de la muerte de Máximo Mena, del sindicato de mecánicos. Se produce el estallido popular. Desde las 11 hasta las 14 horas se producen enfrentamientos en diversos puntos de la ciudad. Uno de los primeros barrios tomados es el Clínicas. Se incendian ómnibus y coches, se rompen vidrieras y se levantan barricadas con postes de luz. La zona “tomada” por los manifestantes es de 150 manzanas, la policía ha desaparecido de las calles. A las 17 horas, el Ejército se dispone a entrar en acción. Van ocupando la ciudad y algunos grupos de personas van volviendo a sus domicilios.

El barrio Clínicas es uno de los puntos fundamentales de la represión. Entre las 21 y las 23 se producen una serie de ataques a destacamentos policiales por grupos de manifestantes en barrios periféricos. Cuando ingresaban las tropas militares, la gente arrojaba todo lo que podía por los balcones y azoteas.

El viernes 30 en todo el país se cumple el paro nacional dispuesto por las dos CGT. Durante la mañana media Córdoba se vuelca a las calles. Se anuncia por radio que el toque de queda comenzará a regir a partir de las 17.<sup>12</sup>

Oscar Anzorena transcribe en su libro una evaluación de Agustín Tosco, el líder de Luz y Fuerza de Córdoba acerca de la revuelta:

El Cordobazo es trágico. Decenas de muertos, cientos de heridos. Pero la dignidad y el coraje de un Pueblo florecen y marcan una página en la historia argentina y latinoamericana que no se borrará jamás. En las fogatas callejeras arde el entre-guismo, con la luz, el calor y la fuerza del trabajo y de la juventud, de jóvenes y viejos, de hombres y mujeres. Ese fuego que es del espíritu, de los principios, de las grandes aspiraciones populares, ya no se apagará jamás.[...] <sup>13</sup>

A pesar de todos estos conflictos, Onganía logró mantenerse en el poder, aunque el clima interno era muy pesado y las decisiones del presidente no eran las más acertadas. Se rumoreaba que se estaba armando un golpe de estado con el ex presidente Pedro Eugenio Aramburu.

Onganía lograría mantenerse todavía un año más en la presidencia hasta que un nuevo hecho instó a la Junta Militar a cambiar de presidente.

El secuestro y posterior asesinato del ex presidente Aramburu sería la gota que derramó el vaso y terminó con el onganiato que se había alargado durante cuatro años.

<sup>12</sup> ANZORENA, Oscar. Op. Cit., p. 51-62.

<sup>13</sup> Ibidem.

## *Pedro Eugenio Aramburu*

El 29 de mayo de 1970, a las nueve de la mañana, dos jóvenes militares subieron al departamento de Pedro Eugenio Aramburu, en la calle Montevideo de Buenos Aires. Al cabo de unos minutos, simulando prestarle custodia, se lo llevaron en un Peugeot blanco y no se supo más nada de él.

Para entender quién fue el general Aramburu, hay que remontarse al golpe que derrocó al presidente Juan Domingo Perón en 1955.

Carlos Floria, en su libro *Historia de los Argentinos* afirma que:

... resulta difícil precisar en qué momento un régimen político se encuentra en el cenit de su estabilidad y vigencia o ha comenzado a mostrar signos de fatiga y marcha hacia su ocaso. [...]<sup>14</sup>

Cada sector social, político, económico o cultural de la Argentina de entonces tenía una especial manera de percibir el proceso.

A partir de la muerte de María Eva Duarte, Perón comenzó a dar muestras de concupiscencia con la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). Además una rígida barrera burocrática sindical y política se interponía entre el presidente y sus seguidores, y el régimen ponía de relieve sus defectos: ineficiencia y mediocridad.

Pero el detonante fundamental fue la crisis con la Iglesia Católica. El 27 de setiembre de 1954 una ley sobre asociaciones retira la personería jurídica “a las asociaciones constituidas sobre la base de una religión, de una creencia, de una nacionalidad, de una raza o de un sexo”. El 2 de diciembre se suprime la Dirección General de Enseñanza Religiosa. El 28 de diciembre son suprimidas las subvenciones oficiales a las escuelas privadas. El 29 se reforma la ley de profilaxis social permitiendo el ejercicio de la prostitución. El régimen “sacraliza” el culto a Evita y el 13 de mayo de 1955 es abrogada la ley de enseñanza religiosa.

El conflicto con la Iglesia fue el principio del ocaso del régimen peronista. Aglutinó a la oposición [...] El antiperonismo desafió al régimen desfilando por las calles de Buenos Aires a propósito de la celebración del *Corpus Christi*. El gobierno envió al exilio al obispo auxiliar de Buenos Aires, monseñor Manuel Tato, y a un canónico de la Catedral, Ramón Novoa [...] El 15 de junio la Santa Sede excomulgó a Juan Domingo Perón. El 16, una cuadrilla aeronaval que debía realizar un acto de desagravio al Libertador General San Martín por la quema de la bandera del 11 de junio, atacó la Casa Rosada. La primera bomba cayó a las 12.40 de ese día triste, en el que muchos inocentes murieron y la rebelión fracasó. La noche llegó en medio de la luz de los incendios de templos católicos, realizados por bandas armadas que actuaban en la impunidad. El odio se manifestó entre los argentinos.

<sup>14</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César. Op. Cit., p. 951.



Perón intentó una “política de pacificación” apelando a la oposición. Pero el régimen ya había perdido el apoyo del *poder moral*, tanto ideológico como religioso, carecía de la adhesión del poder económico y contaba ahora con un poder militar dividido. La Marina de Guerra era el epicentro militar de la conspiración y el capitán de navío Arturo Rial, uno de los principales organizadores. En el ejército, los planificadores fueron el coronel Señorans y el mayor Guevara. La aviación se iría plegando a medida que los aparatos despegasen de bases aparentemente leales [...] Surgió un jefe revolucionario en los cuadros superiores de la Marina – el contraalmirante Isaac Rojas – y otro en el ejército – el general Pedro Eugenio Aramburu -, pero la decisión del levantamiento militar pertenece a un general de origen nacionalista que había actuado en el 51: el general Eduardo Lonardi.<sup>15</sup>

El objetivo del bombardeo del 16 de junio era matar a Perón. Este atentado fracasa porque el Presidente se refugia en el Ministerio de Guerra, aunque muchos inocentes mueren. Tres meses después, el 16 de setiembre se levantan el Ejército y la Marina.

La rebelión comienza en Córdoba al mando de Lonardi. Luego las naves bloquearon Buenos Aires y Dock Sud. El general Franklin Lucero, ministro de Guerra, planteó negociar un acuerdo y presenta una carta de Perón con la renuncia. Luego de eso, el general se refugió en la embajada del Paraguay.

Al día siguiente de la Revolución Libertadora, se puso claramente de manifiesto que el peronismo era el vector que seguía dividiendo a la sociedad continuando con la bipolaridad que el régimen peronista había impreso al país.

Lonardi se propuso reunificar la sociedad política argentina llevando adelante un proceso de conciliación.

De una honestidad sin tacha, pero con escasa perspicacia política, llamó a colaborar con el gobierno a hombres de extracciones políticas diferentes: nacionalistas y liberales. Los nacionalistas, entre los que no faltaban quienes habían tenido afinidades con el peronismo hasta 1954, eran proclives al esquema de conciliación del presidente, mientras que los liberales, dominados por el temor al retorno o al resurgimiento del peronismo, adoptaban una actitud marcadamente antiperonista, que les valió el apodo de “gorilas”.<sup>16</sup>

Las principales medidas tomadas por el gobierno de facto fueron: la clausura del Congreso de la Nación, la intervención de las provincias y de las Universidades, la proscripción de Perón y la prohibición de la publicación de su nombre y de “cualquier símbolo, palabra o imagen que lo recordara”, la intervención de la CGT y la suspensión de las convenciones colectivas de trabajo.

A pesar de su gestión, grupos de oficiales marcadamente antiperonistas creían que Lonardi era demasiado blando y no llevaba adelante la tarea de “desperonizar” al país

<sup>15</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César, *Historia de los argentinos*, Buenos Aires, Larousse, 2004, p. 951-959.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 951-959, p. 960s.

con energía. En noviembre un golpe interno lo depuso removiéndolo del cargo y poniendo en su lugar a Pedro Eugenio Aramburu.<sup>17</sup>

La gestión presidencial del general Aramburu no fue sencilla. Para empezar, contaba con un poder revolucionario fracturado por la crisis política inmediata, mientras que el peronismo era –o aparentaba ser– monolítico [...] La Revolución Libertadora, con las del 30 y del 43, se había hecho para restablecer el imperio de la Constitución, pero en la óptica de los nuevos gobernantes, la Constitución auténtica era la de 1853, no la promulgada por Perón en 1949. En consecuencia ésta fue anulada el 27 de marzo de 1956 y se reimplantó la de 1853.

Es probable que Aramburu, a principios de 1956 se haya planteado el problema de si la dureza antiperonista no empezaba a producir efectos contrarios a los buscados. En efecto, un sector del peronismo pasó a la actividad conspirativa. Huelgas y sabotajes comenzaron a hacerse frecuentes y fueron el preludio del estallido militar del 9 de junio de 1956, dirigido por los generales Juan José Valle y Raúl Tanco, y secundado por varios oficiales, sindicalistas y simpatizantes. Lo curioso de este movimiento fue que actuaron con total independencia de Perón y sin consultarlo. El gobierno había tenido indicios de la posibilidad de un movimiento revolucionario y Aramburu, en un viaje a Rosario, había dejado firmado, sin fecha, un decreto declarando la ley marcial.<sup>18</sup>

El escritor Rodolfo Walsh lleva adelante una investigación en su libro *Operación Masacre* sobre los fusilamientos de José León Suárez en 1956 y presta especial atención a la vigencia de la ley marcial. Consulta los registros del Libro de Locutores de Radio del Estado, en uso entonces, y encuentra, en la página 51, rubricada por el locutor Gutenberg Pérez, que a las 24 horas del día 9 de junio de 1956, no rige la ley marcial en ningún punto del territorio de la nación.

No se ha pronunciado una sola palabra sobre los acontecimientos subversivos. No se ha hecho la más remota alusión a la ley marcial, que como toda ley debe ser promulgada, anunciada públicamente antes de entrar en vigencia.<sup>19</sup>

Con este antecedente se puede afirmar que el pueblo argentino se queda con la desagradable sensación que los fusilamientos fueron ilegales, que no se ha respetado el artículo 18 de la Constitución Nacional y se han atropellado los derechos humanos en una época que todavía no se estilaba utilizar el término. Los perpetradores de esta

<sup>17</sup> LANATA, Jorge, *Argentinos*, Buenos Aires, Ediciones B, 2003, p. 176s.

<sup>18</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César, Op. Cit. p. 962s.

<sup>19</sup> WALSH, Rodolfo, *Operación Masacre*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2005, p.69.

masacre no tuvieron castigo sino, por el contrario, contaron con la protección de las Fuerzas y, en algunos casos fueron promovidos a cargos más altos.

El siguiente paso del gobierno fue encontrar un rumbo político que lo llevara a una salida constitucional. Pero ésta, pese a los matices diferenciales de sus sostenedores, partía de la base de la exclusión política del peronismo. [...] En julio, en medio de fuertes fricciones entre las camarillas militares alimentadas por los políticos civiles que buscaban posiciones ventajosas para sus propios intereses, Aramburu anunció que se llamaría a elecciones al año siguiente, y que se prohibían las candidaturas de militares. Eliminado el peronismo, la única fuerza nacional que podía aspirar a la presidencia era la Unión Cívica Radical, y en su convención de Tucumán, Arturo Frondizi maniobró mejor que su antagonista Ricardo Balbín y ganó la candidatura presidencial. El resultado fue la división del partido. Se creó la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) que levantó la candidatura de Balbín, en tanto que los frondizistas, para diferenciarse, se denominaron Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI).

Aparte de las discrepancias internas, quedó claro que la actitud ante el peronismo era uno de los factores divisorios de ambas fuerzas. Balbín apostaba por un antiperonismo decidido, con la aceptación de muchos militares y numerosos sectores civiles. Frondizi, en cambio, se pronunciaba por un “no peronismo” que se concretaba en la búsqueda de una alianza con los peronistas, prometiéndoles ciertos espacios de poder –político gremial– bajo su conducción. El plan de Frondizi fue conquistar el electorado peronista; el de Balbín, proclamar la necesidad de la unidad, ante el riesgo de una participación peronista en el gobierno.<sup>20</sup>

### *El Aramburazo*

De esta manera, habiendo explicado el papel que desempeñó Pedro Eugenio Aramburu en la historia argentina, puede entenderse que cargaba en sus espaldas con dos hechos importantes que le servirían a los Montoneros para juzgarlo: por un lado la desaparición del cadáver de Eva Duarte y por el otro los fusilamientos ilegales de José León Suárez y del general Valle en junio de 1956.

Al principio, como se desconoce la identidad de los secuestradores se tejen las más extrañas versiones acerca de la identidad del grupo que se adjudica el hecho. Nada se sabe de ellos hasta que el primero de julio entran en acción.

Ocupan militarmente por más de una hora la ciudad de La Calera en la provincia de Córdoba, asaltan el Banco, el Correo, la municipalidad y la comisaría donde obligan a los policías a cantar la marcha peronista. Al retirarse comprueban que uno de los automóviles no funciona. Roban otro pero a las dos horas un vecino y un oficial de

---

<sup>20</sup> FLORIA Carlos y GARCIA BELSUNCE César, Op. Cit.p. 963s.



policía fuera de servicio detienen sin resistencia a Luis Losada y José Fierro, a quienes encuentran con el coche en llanta en un atajo de la sierra.

Horas más tarde allanan un lujoso chalet del barrio residencial Los Naranjos. Se desencadena un violento tiroteo en que son heridos Emilio Maza e Ignacio Vélez. [...] Grande es el desconcierto de un importante sector de la población al comprobar que todos ellos provienen de prominentes familias católicas cordobesas.

La captura de integrantes de la organización Montoneros continúa: [...] el lunes 6 la policía atrapa a Carlos Maguid, un redactor de TV: tiene en su archivo una fotocopia de la medalla que Aramburu portaba en el llavero el 29 de mayo. Las declaraciones de Maguid incriminan a su cuñada Norma Arrostito, a Fernando Luis Abal Medina y a Maza – muerto el miércoles 8- a los que atribuye el rapto del general. También Maguid había delatado al “campana” Firmenich y al prebistero Alberto Carbone, adalid del Movimiento del Tercer Mundo.<sup>21</sup>

Estas series de detenciones brindan las pistas que permiten encontrar el cadáver de Aramburu en la chacra “La Celma” en la localidad de Timote, partido de Carlos Tejedor, propiedad de los padres de Carlos Gustavo Ramus.

Por medio de los comunicados número 3 (31 de mayo de 1970), 4 (1º de junio de 1970) y 5 (15 de junio de 1970), la organización Montoneros hace conocer el juicio revolucionario al que se somete a Aramburu y la imputación de los siguientes cargos:

1. Fusilamiento del general Valle y los otros patriotas que se alzaron con él en junio de 1956.
2. Sobre el golpe militar que estaba preparando en contra de Onganía.
3. Destino del cadáver de Eva Perón.

A estas acusaciones, Aramburu se defendió diciendo en el primer cargo, que él se encontraba de viaje en Rosario. Cuando Mario Firmenich le muestra los decretos 10.363 y 10.364 firmados por él, condenando a muerte a los sublevados, finalmente reconoció que en una revolución se fusila a los contrarrevolucionarios.

En cuanto al segundo cargo, negó absolutamente que estuviera preparando un golpe, aunque, cuando sus captores apagaban el grabador admitía que la situación del régimen no daba para más.

Con respecto al tercer cargo, se negó a hablar por un tema de honor, aunque les aseguró que el cadáver tuvo cristiana sepultura. Finalmente, confesó que el cadáver de Eva Perón estaba en un cementerio en Roma, con nombre falso, bajo custodia del Vaticano. La documentación vinculada con el robo del cadáver estaba en una caja de seguridad del Banco Central a nombre del coronel Cabanillas.

<sup>21</sup> ANZORENA, Oscar, Op. Cit. p. 126s.

En la noche del primero de junio se le informa a Aramburu que el Tribunal va a deliberar, y, a la madrugada, Abal Medina le comunica la sentencia: pena de muerte. Se lo ejecutará en media hora.

El sentenciado pide una hojita de afeitar pero se la niegan. Pide un confesor y también se lo niegan. Al cabo de media hora lo llevan al sótano, le ponen un pañuelo en la boca y lo colocan contra la pared. Por las pocas dimensiones del sótano la ejecución debe hacerse a pistola. Abal Medina cumple con esa tarea. Disparó al pecho con una pistola 9 mm. Después hubo dos tiros de gracia. Luego Fernando lo tapó con una manta mientras cavaban un pozo para enterrarlo.<sup>22</sup>

Norma Arrostito, Fernando Abal Medina, Carlos Gustavo Ramus y Mario Firmenich se encuentran en ese momento prófugos de la justicia. Pero para dos de ellos los días estaban contados: Abal Medina y Ramus caerían el 7 de setiembre en un tiroteo con la policía en William Morris.

El 16 de noviembre comienza el primer juicio oral realizado en Capital Federal. En él son procesados los cinco detenidos acusados de participar en la privación ilegítima de la libertad y asesinato de Aramburu.

Actúan como abogados defensores: Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde, Ricardo Smith, Mario Hernández, Luis María Brandieri, y Escalante Echagüe.

Al mes de iniciado el juicio se conocen las sentencias: Carlos Alberto Maguid 18 años de prisión, Ignacio Vélez, dos años y ocho meses, al sacerdote Alberto Carbone dos años en suspenso, Nora Nélida Arrostito de Maguid y Ana Portnoy de Silveyra son declaradas libres de culpa y cargo.<sup>23</sup>

### *Fernando Luis Abal Medina*

Luego del Cordobazo se instala en la sociedad una ola más activa y violenta, nuevas formas de protesta. Con el asesinato de Augusto Timoteo Vandor, jefe sindicalista de la UOM el 30 de junio de 1969 se decreta el estado de sitio en el territorio argentino.

El 29 de diciembre de 1970 el general Alejandro Agustín Lanusse afirma en un discurso “el país está en guerra”. Y agrega: “Esta expresión no es una figura retórica, es la constatación de un hecho que debe ser perfectamente asimilado por todo el personal superior y subalterno de las fuerzas armadas.”<sup>24</sup>

La violencia se ha incorporado al discurso político argentino. Se ha revalorizado el uso de la violencia y la acompañan consignas como: “la violencia de arriba engendra la

<sup>22</sup> LANATA, Jorge, Op. Cit., p. 277-279.

<sup>23</sup> ANZORENA, Oscar, Op. Cit., p. 131.

<sup>24</sup> Ibidem, p. 93-96.

violencia de abajo” o “la violencia en manos del pueblo no es violencia, sino es justicia”.

Una nueva militancia en la que confluyen católicos, nacionalistas, peronistas y marxistas y se constituyen distintos grupos guerrilleros que irrumpen a lo largo de 1970 con la fuerza de fenómeno social.

El periodista Juan García Elorrio dijo al respecto:

Ya hemos elegido: la violencia no es nuestra elección, ni nuestra vocación, ni nuestra alegría. Pero si el camino por donde avanza esta humanidad – que ha dicho basta – es un camino de violencia... ¡ése será también nuestro camino!<sup>25</sup>

Montoneros surge como resultado de la fusión de tres pequeños grupos de jóvenes provenientes del nacionalismo católico. El grupo de Córdoba conducido por Emilio Angel Maza, el grupo de Capital Federal liderado por Fernando Abal Medina, quien luego de una breve militancia en el Movimiento Nacionalista Tacuara y en la Juventud Estudiantil Católica (JEC) participa junto a su compañera Norma Arrostito y sus ex compañeros del Nacional Buenos Aires: Carlos Gustavo Ramus y Mario Eduardo Firmenich en el “Comando Camilo Torres” y el grupo Santa Fe bajo la conducción del ingeniero químico y dirigente estudiantil universitario Fred Mario Ernst.<sup>26</sup>

Fernando Luis Abal Medina es un personaje remoto de la historia argentina. Su presencia es a la vez débil y fuerte. Débil porque murió a sólo cuatro meses de su irrupción como figura importante de la militancia montonera. Y fuerte porque con sólo veintitrés años tuvo valentía y arrojo para emprender la difícil tarea de secuestrar, juzgar y ejecutar a un ex presidente golpista que acarreaba sobre sí innumerables muertes.

La vida de Fernando Abal Medina es efímera. Muere violenta y rápidamente. Tanto, que no da tiempo para crear una leyenda o un mito. Se puede encontrar material sobre su accionar guerrillero y algún antecedente aislado en sus días de estudiante. Pero no hay fotos de su niñez, en su pupitre o con su grupo familiar. Sólo la foto carnet de 4 x 4 en blanco y negro que sería utilizada por el afiche pidiendo su captura junto con la de Ramus y Arrostito.

Una foto que muestra el rostro férreo de un joven que hacía sólo unos años había dejado atrás la adolescencia. Y después de eso el hermetismo total.

Tratando de reconstruir su vida se recurre a la bibliografía que habla del Aramburazo, o la biografía de Norma Arrostito, pero aún así el material resulta insuficiente. La censura en la prensa de los años 70 no permite armar un cuadro real del joven guerrillero. Hay

<sup>25</sup> Revista *Cristianismo y Revolución*, octubre, 1969, en ANZORENA, Oscar.

<sup>26</sup> ANZORENA, Oscar, Op. Cit. p. 111.

opiniones encontradas en cuanto a su pertenencia a Tacuara, a su ideología. Encontramos muchas declaraciones de allegados pero no contamos con declaraciones directas de él y sólo podemos fiarnos de los recuerdos de sus compañeros. Un material que se toma con cuidado ya que a veces la emotividad o la afectividad no permite elaborar un recuerdo fiel.

Fernando provenía de una familia de clase media donde el dinero no sobraba. El padre era un trabajador de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), la madre, ama de casa con seis hijos. El doble apellido de Fernando es de padre (Abal) y de madre (Medina), a la usanza española. Eran trabajadores con una gran cultura general, gente de clase media pero con un nivel de educación muy importante.

Según Antonia Canizo, íntima amiga de Norma Arrostito:

Era atractivo en su capacidad para el manejo político; esa tozudez política puede verse como una forma de seducción. Era alto, muy delgado, los ojitos muy para adentro, el pelito crespo, corto. Siempre estaba vestido de la misma manera porque creo que sólo tenía un saco y un sobretodo. Y era un tipo muy fuerte, muy de imponerse. Si te ponés a pensar, sí, era autoritario, no podés no ser autoritario si vas a ser jefe de una organización, pero no tenía malos modos. Tal vez su seducción se basaba en que imponía sin forzar. Seguramente eso hacía de él un líder. Y además iba siempre al frente.<sup>27</sup>

Fundador del movimiento Montonero junto a Carlos Gustavo Ramus, Abal Medina había pertenecido, a los catorce años, a la violenta y derechista Tacuara. Y otros jóvenes que se unieron después también venían de aquella tendencia: Rodolfo Galimberti y Dardo Cabo.

En 1962 Tacuara sufre una escisión por izquierda, creándose el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara. El ala izquierda, en la que también se encontraba Galimberti, defendía al peronismo pero atacaba al marxismo: el 29 de agosto de 1963 robaron la obra social de Empleados Bancarios, matando a dos guardia y llevándose cien mil dólares con los que iba a pagarse los sueldos de los empleados. Casi todos sus miembros fueron detenidos. Algunos de ellos contribuyeron al desarrollo político y militar de Tupamaros en Uruguay y Joe Baxter, que estuvo en Vietnam, se incorporó más tarde al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).<sup>28</sup>

Montoneros logra establecer un punto de coincidencia entre cristianismo y revolución inspirados en la influencia de dos personas: el padre Carlos Mugica del Movimiento del Tercer Mundo y Juan García Elorrio, intelectual y periodista.

<sup>27</sup> SAIDON, Gabriela, *La Montonera*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2005.

<sup>28</sup> LANATA, Jorge, Op. Cit. p. 269.

Mugica contacta a los jóvenes Abal Medina, Mario Eduardo Firmenich y Carlos Ramus cuando aún eran alumnos del Nacional Buenos Aires, y es en su enseñanza; en que es imposible concebir el cristianismo sin el amor a los pobres y a los perseguidos lo que hace que estos jóvenes idealistas encuentren un puente que une sus aspiraciones e ideales de un país más justo e igualitario.

Sin embargo el sacerdote se aleja cuando los jóvenes emprenden la lucha armada, ya que el mismo Mugica sostiene que *“estoy dispuesto a que me maten, pero no a matar”*.<sup>29</sup>

Abal Medina se une a la Acción Revolucionaria Peronista (ARP) liderada por John William Cooke y es ahí donde conocerá a su pareja Norma Arrostito, siete años mayor que él.

Arrostito en ese entonces estaba casada con Ruben Roitvan quien se encontraba en Cuba recibiendo entrenamiento guerrillero. Norma no provenía del peronismo ni del catolicismo como Fernando. Tenía una formación marxista, aunque su actitud crítica hacia el Partido Comunista la hizo buscar nuevos horizontes bajo el lema de los Tupamaros: *los hechos nos unen, las palabras nos separan*.

Durante los años 1967 – 1968 Norma Arrostito, Abal Medina y Emilio Maza viajaron a Cuba a recibir entrenamiento militar.

El 1º de mayo de 1967 Fernando es fichado por primera vez en la policía al protagonizar un incidente en la Catedral metropolitana. Junto a García Elorrio, el joven militante arrojó una cantidad de volantes firmados “Comando José Camilo Torres” pidiendo por la devolución de las libertades de los trabajadores.

En 1968 Cooke muere de una enfermedad pulmonar y ese mismo día es reprimido el intento guerrillero en Taco Ralo, zona de montes en la provincia de Tucumán.<sup>30</sup>

El secuestro de Aramburu fue un trabajo de inteligencia que llevó tiempo de preparación. Sacaron fotos y direcciones de las colecciones de los diarios. Desde la biblioteca del Colegio Champagnat, que quedaba enfrente de la casa de Aramburu, hacían rondas de media hora para observar las costumbres de su víctima; a que hora se ausentaba de su hogar para hacer un paseo, la gente que frecuentaba el departamento y si el ex presidente tenía custodia.

---

<sup>29</sup> LANATA, Jorge, Op. Cit. p.269.

<sup>30</sup> SAIDON, Gabriela, Op. Cit. pág. 46s.



Finalmente deciden que la mejor manera de secuestrar a Aramburu es haciéndose pasar por militares que le van a proporcionar custodia. Compraron los uniformes y las insignias en la casa Isola, una sastrería militar en Avenida de Mayo.

Los que iban a entrar a buscar a Aramburu eran Abal Medina y Emilio Maza. En la calle, con una peluca rubia y bastante pintarrajeada, Norma Arrostito hacía campana en la puerta del edificio de Aramburu. En la vereda de enfrente, en el Champagnat, Mario Firmenich disfrazado de policía y Carlos Maguid disfrazado de cura.

Aramburu no opuso resistencia cuando Abal Medina le dijo que los acompañara. Lo subieron al Peugeot y cerca de la Facultad de Derecho cambiaron de vehículo a una camioneta Gladiador 380. Se dirigieron a Timote, al casco de estancia “La Celma” propiedad de la familia Ramus.

Esa misma noche se llevó a cabo el Juicio Revolucionario y a la madrugada el ex presidente fue ejecutado por el jefe de los Montoneros: Abal Medina.<sup>31</sup>

La intención del grupo era no devolver el cadáver de Aramburu hasta que no volviera al país el de Eva Duarte de Perón, pero las pesquisas policiales dieron con él antes de lo planeado.

El primero de julio, los montoneros producen su segundo hecho notorio: el copamiento de La Calera, una pequeña localidad a 17 kilómetros de Córdoba capital. La retirada sale mal y son heridos de gravedad Ignacio Vélez y Emilio Maza, quien muere a los pocos días. En el allanamiento en Los Naranjos, donde estaba parando Maza hallan la punta del ovillo que llevará a la policía a la identificación de los secuestradores de Aramburu: el permiso que Norma Arrostito había extendido a Maza para que pueda conducir su recoleta 4L blanca.

El 12 de julio de 1970 aparece en primera plana en el diario La Nación las caras de Arrostito, Firmenich y Abal Medina en un cartel al mejor estilo Lejano Oeste, con la orden “DENUNCIELOS”, y con un epígrafe resumiendo las actividades de los tres guerrilleros.

En los días siguientes, aparecerían también las fotos de Carlos Capuano Martínez y Carlos Gustavo Ramus. El 16 de julio, la policía encuentra el cadáver de Aramburu y el día es decretado de duelo nacional.

Menos de dos meses después, el 7 de setiembre, Abal Medina y Carlos Ramus se encontraban reunidos en la pizzería *La Rueda* en el barrio de William Morris, cuando un

---

<sup>31</sup> LANATA, Jorge, Op. Cit. p. 272-280.

patrullero con cuatro efectivos policiales arribaron al lugar. Provenían de la seccional de Morón y habían sido alertados por un llamado anónimo de la presencia de extremistas en ese lugar.

Dos policías se quedaron en la puerta de la pizzería y los otros dos entraron para pedir documentos a los sospechosos. Antes de que la policía logre abordar a los dos jóvenes, estos comenzaron a disparar hiriendo de gravedad a ambos cabos. En el preciso momento del tiroteo, los dos policías apostados fueron baleados desde el exterior. En el transcurso de este tiroteo, cayó muerto Fernando Luis Abal Medina.

Mientras tanto, Carlos Ramus corrió hacia la calle dirigiéndose hacia un automóvil estacionado. Sacó de su interior una granada de mano en el momento en que fue alcanzado por una bala que detonó el explosivo matando en el acto a Ramus.

Se corren versiones de que en el exterior se encontraban Arrostito, Firmenich y Sabino Navarro quienes logran huir.

En el velatorio de Abal Medina hay una corona de Juan Domingo Perón, y en el traslado los féretros son cubiertos con la bandera argentina, que la policía obliga a retirar en el trayecto al Cementerio de la Chacarita.

Antes del entierro, se hace una misa en San Francisco Solano, de Mataderos, el sacerdote Carlos Mujica hace uso de la palabra:

Se comprometieron con la causa de la justicia, que es la de Dios, porque comprendieron que Jesucristo nos señala el camino del servicio. Que este holocausto – el de Abal Medina y Ramus – nos sirva de ejemplo”.<sup>32</sup>

El padre Hernán Benítez implora en su oración:

Perdón a Dios por la suerte de ellos, que fueron asesinados por la Nación, que no supo comprenderlos, darles un camino, colmar su sed de justicia. La sociedad los ha juzgado, castigado y destruido, pero si tienen que responder ahora a la inquisitoria del Señor - ¿has dado de comer al hambriento y de beber al sediento? – ellos pueden responder que han dado sus vidas para que en el mundo no hubiera ni hambre ni sed”.<sup>33</sup>

Ambos clérigos son detenidos bajo la acusación de incitación a la violencia y puestos en libertad a los pocos días.

### *1970 – 1973 Se va a acabar... ¿se va a acabar?*

La figura de Onganía se había debilitado tras el secuestro de Pedro Eugenio Aramburu. La Junta de Comandantes decidió removerlo y nombró como sucesor al General

<sup>32</sup> ANZORENA, Oscar, Op. Cit. p. 129.

<sup>33</sup> *Ibidem*.

Marcelo Levingston. Los cambios introducidos por el nuevo presidente en el gabinete ministerial marcan un giro político.

Aldo Ferrer es nombrado como Ministro de Economía, es el hombre ideal para cambiar la política liberal – extranjerizante e imprimirle a la economía un sesgo populista – nacionalista que permita satisfacer las demandas de los trabajadores.

El nuevo plan económico tiene como objetivo aumentar la capacidad adquisitiva de la fuerza laboral y el impulso productivo de las empresas nacionales. Se favorece la expansión del crédito, el control de precios por parte del Estado y la restricción a empresas extranjeras. A los trabajadores se les promete el inicio de comisiones paritarias y para el sector empresario se restringen las importaciones. Para evitar roces con la oligarquía rural el ministro decide suspender el impuesto a la exportación de carnes.

El general Levingston pretende utilizar este plan económico como plataforma de lanzamiento para su proyecto político. A pesar de el asedio guerrillero, las movilizaciones populares, los enfrentamientos sindicales y el desprestigio militar, se propone ocupar el liderazgo nacionalista que ha dejado vacante Onganía.<sup>34</sup>

Mientras tanto, desde el exilio, Perón y su delegado personal, Jorge Daniel Paladino, junto a Ricardo Balbín y a otras figuras políticas firman una declaración conjunta donde expresan que debe formularse de inmediato una salida electoral y comicios libres.

Ante las crecientes tensiones y discrepancias en el seno de las Fuerzas Armadas la Junta de Comandantes considera conveniente encauzar un proceso electoral.

UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

### *El Viburazo*

La planta industrial Fiat – Concord en la localidad de Ferreyra, Córdoba comienza el año 1971 con el despido de dos obreros, uno de ellos delegado. A raíz de esto el sindicato de fábrica SITRAC resuelve en asamblea la implementación de un Plan de Lucha.

Ante esto, la empresa despide otros siete obreros, todos ellos delegados. En la confluencia del cambio del primer turno por el segundo se decide la ocupación de la fábrica con rehenes y dispositivo de seguridad en caso de que la policía intente el copamiento.

---

<sup>34</sup> Anzorena, op. Cit. pág. 135.



Se colocaron tanques de nafta a lo largo del perímetro de la fábrica, comunicados con mechas para la explosión inmediata. Se levantaron barricadas con los elementos más pesados en todos los accesos. Se puso en la puerta una grúa para la defensa. Se instalaron obreros provistos de gomeras para lanzar molotov a unos 50 metros de distancia.

Muchos grupos políticos y agrupaciones sindicales dan su inmediato apoyo a la lucha de los obreros de Fiat y los pobladores de Ferreyra y otras fábricas del gremio mecánico se solidarizan con los trabajadores.

El gobernador cordobés Bernardo Bas se niega al pedido de la empresa de represión y desalojo violento de la fábrica.

Ante esta negativa, la empresa Fiat a través de su gerente general, el italiano Oberdan Sallustro presiona directamente sobre el Poder Ejecutivo Nacional. El general Levingston dispone que si en tres horas los obreros que ocupan la planta de Fiat – Concord no evacúan el establecimiento, Córdoba será declarada zona de emergencia, en cuyo caso será aplicada la ley de Seguridad Nacional. El gobernador de Córdoba se enfrenta con el presidente amenazando con renunciar a su cargo si se reprime. Consigue el apoyo del general Lanusse y del ministro de economía Ferrer quienes seguían una línea conciliadora.

La contienda la ganan los obreros de Fiat; el ministro Ferrer les promete la reincorporación de los despedidos como paso previo a la etapa de conciliación. Los obreros liberan a los rehenes y desocupan la fábrica.

La empresa Fiat – Concord que producía tractores y Fiat – Materfer que producía material ferroviario da origen al nacimiento de los sindicatos SITRAC-SITRAM. Basándose en la especificidad de la producción, sus obreros no son incorporados a las bases del sindicato mecánico. Es así que se cumple un viejo sueño de las grandes industrias: el sindicato por fábrica.

El gremio mecánico había sufrido derrotas durante las movilizaciones y luchas desde el Cordobazo; el paro de 36 días en los meses de junio y julio de 1970 había terminado con el despido de 800 obreros de IKA – Renault. Esto debilitó al Smata Cordobés.

En este cuadro, surge con gran vigor el clasismo, encabezado por SITRAC-SITRAM seguidos por otros sindicatos como el de Obreros y Empleados de Obras Sanitarias de la Nación y Petroleros Privados. El clasismo nació ante la necesidad de métodos de acción directa en el enfrentamiento con la patronal, que el movimiento tuviera carácter antiburocrático y de permanente antagonismo con el Estado y sus políticas. SITRAC-

SITRAM concentra a 4.000 obreros con alto nivel de politización que son permanentemente movilizados en asambleas de fábrica. Esto agranda su peso político.

SITRAC-SITRAM tiene como dogma un antiburocratismo a ultranza y no diferencia sectores ni tendencias. No se alinea con ninguna CGT ni participa de los actos que organizan en octubre y noviembre. Se podría decir que tienen una tendencia a aislarse atacando a Agustín Tosco por sus lazos con el Partido Comunista.

En el mes de febrero el gobernador Bas es reemplazado por el dirigente conservador doctor Camilo Uriburu. La CGT Córdoba declara un paro activo. Al día siguiente Uriburu debe afrontar el décimo noveno paro desde el Cordobazo.

La inactividad es total y a partir de las 11 horas comienzan a arribar las columnas de obreros y estudiantes que concurren al acto.

En un discurso en la Fiesta Nacional del Trigo, Uriburu aduce que está produciendo una contrarrevolución que ha elegido a como epicentro a la provincia de Córdoba. Se alzan voces indignadas en distintos sectores de toda la provincia. La Comisión de Lucha de la CGT convoca a la realización de un paro el día 12 de marzo.

SITRAC-SITRAM no realiza las tomas de fábricas decretadas por la CGT y convocan a un acto en la localidad de Ferreyra. Cuando se está desarrollando el acto con una concurrencia de unas 2.000 personas es interrumpido el orador por el secretario general del SITRAC que anuncia que el sacerdote Giacaglia fue detenido por policías. El padre Giacaglia siempre se había solidarizado con los trabajadores y éstos deciden hacer una marcha de protesta hacia el barrio Avellaneda.

Después de liberar al cura se lleva a cabo una feroz represión policial que culmina con varios heridos y la muerte del obrero Adolfo Cepeda, de 18 años. Ante estos hechos se decretan dos nuevos paros activos de 14 horas.

Distintas columnas marchan hacia el lugar de concentración. Unas 13.000 personas se reúnen en Plaza Velez Sarsfield. La conducción del acto queda en manos de SITRAC-SITRAM. Las bases de Fiat y algunos grupos estudiantiles se alinean tras la consigna "Ni golpe ni elección, Revolución".

El acto comienza a desconcentrarse y grupos de manifestantes comienzan a anudar alambres de construcción entre los semáforos, arrancan vallas de madera de las obras en construcción y barrican el cruce de las avenidas. Se viene el segundo Cordobazo.

Esta vez no se centran en el radio céntrico. Los manifestantes se van replegando hacia los barrios y dejan a su paso barricadas que entorpecen a las fuerzas represivas.

Dos grandes diferencias con el primer Cordobazo: fue un tipo de operativo de “zonas tomadas” y la intervención de la guerrilla en forma abierta e identificada.

Una nueva organización irrumpe: el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que despliegan banderas con su sigla y recorren encapuchados zonas tomadas.

Al finalizar la jornada se conoce la renuncia de Uriburu. Se declara a Córdoba zona de emergencia.

El diario *La Voz del Interior* reproduce una caricatura de una serpiente satisfecha luego de haber devorado a Uriburu. Había finalizado el Viborazo.<sup>35</sup>

### *Distintas ideologías, una misma lucha*

Desde Madrid, el envejecido líder peronista dirigía las acciones de sus “formaciones especiales” como le gustaba llamarlas pero descartaba la posibilidad de que los obreros se alinearan con los guerrilleros.

Perón jamás criticó ni una de las operaciones de Montoneros y, al destituir a Paladino y reemplazarlo por Héctor Cámpora parecía reforzar la perspectiva revolucionaria.

En realidad no era así, el cambio propuesto por Perón se apoyaba más en que Paladino había caído en desgracia al haber perdido de vista la estrategia de Perón y había hecho planes con personas no peronistas.

Pero designar a Cámpora como delegado no significaba que Perón estaba haciendo el “giro hacia la izquierda” que todos esperaban. Prueba de ello fue el nombramiento del teniente coronel Jorge Osinde, un ex jefe de seguridad del Servicio de Información del Ejército. Osinde dirigiría la infame carnicería en Ezeiza contra la izquierda peronista.<sup>36</sup>

A partir del secuestro de Aramburu las actividades guerrilleras comenzaron a tener mayor preponderancia siendo el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) la organización urbana de mayor actividad militar. Otras cuatro organizaciones serían las que contribuirían a hacer más poderosos a Montoneros: las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y los Descamisados. En 1968 las FAP habían sido creadas para la guerra de guerrillas rural y urbana. A pesar de contar con militantes peronistas experimentados como Envar El Kadri y Carlos Caride, sus proyectos en el ámbito rural fueron desbaratados en 1968 cuando trece de sus

---

<sup>35</sup> ANZORENA, Oscar, Op. Cit. p. 135-142.

<sup>36</sup> GILLESPIE, Richard, *Soldados de Perón*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987, p.134-137.

guerrilleros fueron capturados en La Cañada, cerca de Taco Ralo en la provincia de Tucumán.

A pesar de estos descalabros, la organización FAP logra reagruparse y se dedica a la lucha urbana. Por la ayuda prestada a ciertos dirigentes sindicalistas, las FAP fueron consideradas la principal “formación especial” peronista por algún tiempo, pero no pudieron mantener mucho su posición prominente por haber sufrido importantes bajas así como la detención de sus cabecillas.

En cuanto a las FAR, su origen se remonta a 1966 cuando un número de personas se unen con la idea de formar un apéndice argentino del “foco” guerrillero boliviano de Guevara. La muerte del Che y el derrumbamiento, en octubre de 1967 del proyecto boliviano hace que las FAR también se vuelquen a la guerrilla urbana bajo el mando del empleado de Gillette, Carlos Enrique Olmedo. Este cambio hacia la urbanización va acompañado con la peronización de las FAR.

En 1970 las FAR sufren serias bajas y se evita su aniquilamiento al ser ayudados por las FAP.

El Comando Descamisado fue un pequeño grupo peronista fundado en 1968 por Horacio Mendizábal y Norberto Harbegger. En 1969 cuando es excarcelado, Dardo Cabo, el hijo del líder sindical Armando Cabo se hace cargo de la jefatura del grupo.

Cabo había tenido a su cargo la custodia de Isabel Perón cuando vino a la Argentina entre 1965 y 1966. También protagonizó la frustrada invasión a las islas Malvinas en setiembre de 1966 que provocó un incidente internacional durante una visita a la Argentina del duque de Edimburgo.

El Ejército de Revolución Nacional (ERN) no tuvo al parecer vida propia a pesar de que los Montoneros lo presentaron como una organización guerrillera independiente de ellos que se unió a principios de los años setenta.

Hubo intentos de agrupar a todas estas fuerzas pero muchas fracasaron. El órgano a cargo de la unificación fue las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP), pero los guerrilleros no lograban ponerse de acuerdo sobre si debían concentrarse solamente en la lucha armada o bien seguir una estrategia “integral” impulsando formas de acción. Además debían desmentir su origen marxista que desagradaba a Montoneros y convencerlos de su origen peronista. Otro foco de discusión era sobre la actitud que

debían tomar luego del anuncio a elecciones de Lanusse. ¿Debían continuar la lucha armada a pesar de todo?<sup>37</sup>

### *La cuenta regresiva*

El 26 de marzo de 1971 asume la presidencia el teniente general Alejandro Agustín Lanusse. Tres días antes, Levingston renuncia a la presidencia asumiendo la Junta de Comandantes en Jefe del Ejército.<sup>38</sup>

Esta etapa de la Revolución Argentina se dirige al repliegue de las Fuerzas Armadas y una vuelta a la democracia intentando incorporar a Perón y al peronismo en la vida política argentina. Este proyecto se conocerá como el Gran Acuerdo Nacional (GAN). Este consiste en pactar con Perón a fin de preservar el orden en un sistema acosado por la violencia.

Ya no se podía seguir gobernando con el peronismo proscripto y con la disolución de todos los partidos políticos.

Además, la clase media argentina que el año 1955 había apoyado el golpe, ahora se encontraba en un proceso de peronización y el movimiento estudiantil, luego de “la noche de los bastones largos” era uno de los sectores más frontales que se enfrenta a la dictadura militar.

La Iglesia Católica que había aportado un valioso apoyo al golpe contra Perón verá surgir en su seno al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo donde decenas de curas seguidos por miles de feligreses lucharán en contra de la dictadura reivindicando el peronismo.

Los sectores populares, siempre fieles al líder derrocado se movilizan, se enfrentan a la policía y prenden fuego a ciudades enteras. El sindicalismo se ha trastocado en combativo desde la experiencia de la CGT de los Argentinos. Las organizaciones guerrilleras son una realidad palpable que cuenta con el consenso popular y un aparato militar afianzado.

El GAN propuesto por Lanusse busca revertir toda esta situación.

Parte de esta política acuerdista lo constituyen los nombramientos que hace Lanusse en el ministerio de Interior a Arturo Mor Roig y Bienestar Social Francisco Manrique.

<sup>37</sup> GILLESPIE, Richard, Op. Cit. p. 138-141.

<sup>38</sup> GRAHAM – YOOL, Andrew, Op. Cit. p. 99.